

LA CRÓNICA

Jóvenes esperantistas

XAVIER MORET

En 1887, el médico polaco Lazarus L. Zamenhof publicó un libro con la gramática y el vocabulario de una nueva lengua artificial, que él llamaba sencillamente "lengua internacional" y que creía destinada a convertirse en instrumento neutral de comunicación entre todos los pueblos del mundo. Zamenhof firmaba con el seudónimo Doctor Esperanto ("el que tiene esperanza"), que al cabo de poco tiempo se convirtió en sinónimo de la lengua que él había inventado. Esta nueva lengua llevaba implícito un mensaje de fraternidad universal que no tardó en enraizar en distintos países.

En Cataluña, concretamente, se constituyó en 1904 una asociación esperantista que celebró su primera asamblea en Ceret, en el Rosellón; en 1908, Frederic Pujulà i Vallès publicó el primer *Curs pràctic de la llengua esperanto* y en 1909 se celebró en Barcelona un Congreso Internacional de Esperanto al que asistió el doctor Zamenhof en persona. En Cataluña existe una *Associació Catalana d'Esperanto* que agrupa a unos 500 socios y que tiene una página web (www.esperanto-ct.es) que publica regularmente noticias sobre esta lengua.

Lluís García, que a sus 21 años es el presidente de la *Juventut Esperantista de Catalunya*, acudió a esta asociación cuando se interesó por esta lengua hace cuatro o cinco años.

"No conocía a nadie que la hablara y allí me aconsejaron un curso por correspondencia", explica. "Lo seguí y aquel mismo verano empecé a practicarlo en una reunión de esperantistas en Hungría que se celebra todos los años. Allí pude comprobar que los hablantes del esperanto establecen de inmediato unos lazos que facilitan la relación internacional".

Lluís García no considera que el esperanto sea una lengua ya arcaica, caduca. "Es cierto que antes de la Guerra Civil el esperanto gozó de una amplia

repercusión en Cataluña", señala. "Andreu Nin, Pi i Margall y muchos anarquistas eran esperantistas, y con el estudio de esta lengua iban asociados unos ideales de fraternidad e incluso de vegetarianismo y de espiritismo.

Después de la Guerra Civil, todo esto se acabó, ya que el franquismo persiguió a los esperantistas, pero en los últimos 10 años ha habido un resurgir del esperanto. Internet ha contribuido mucho a ello, ya que con Internet resulta más

fácil relacionarse con gente de todo el mundo y el esperanto se ha convertido en una herramienta de viaje muy útil".

A pesar de que vivimos unos tiempos en los que el inglés ha sido aceptado como lengua de relación internacional, y a pesar de que los lingüistas han cuestionado la fiabilidad del esperanto, los hablantes de esta lengua no cesan de aumentar.

Hay incluso en Cataluña un grupo musical, *Kaj Tiel Plu* (*Etcétera* en espe-

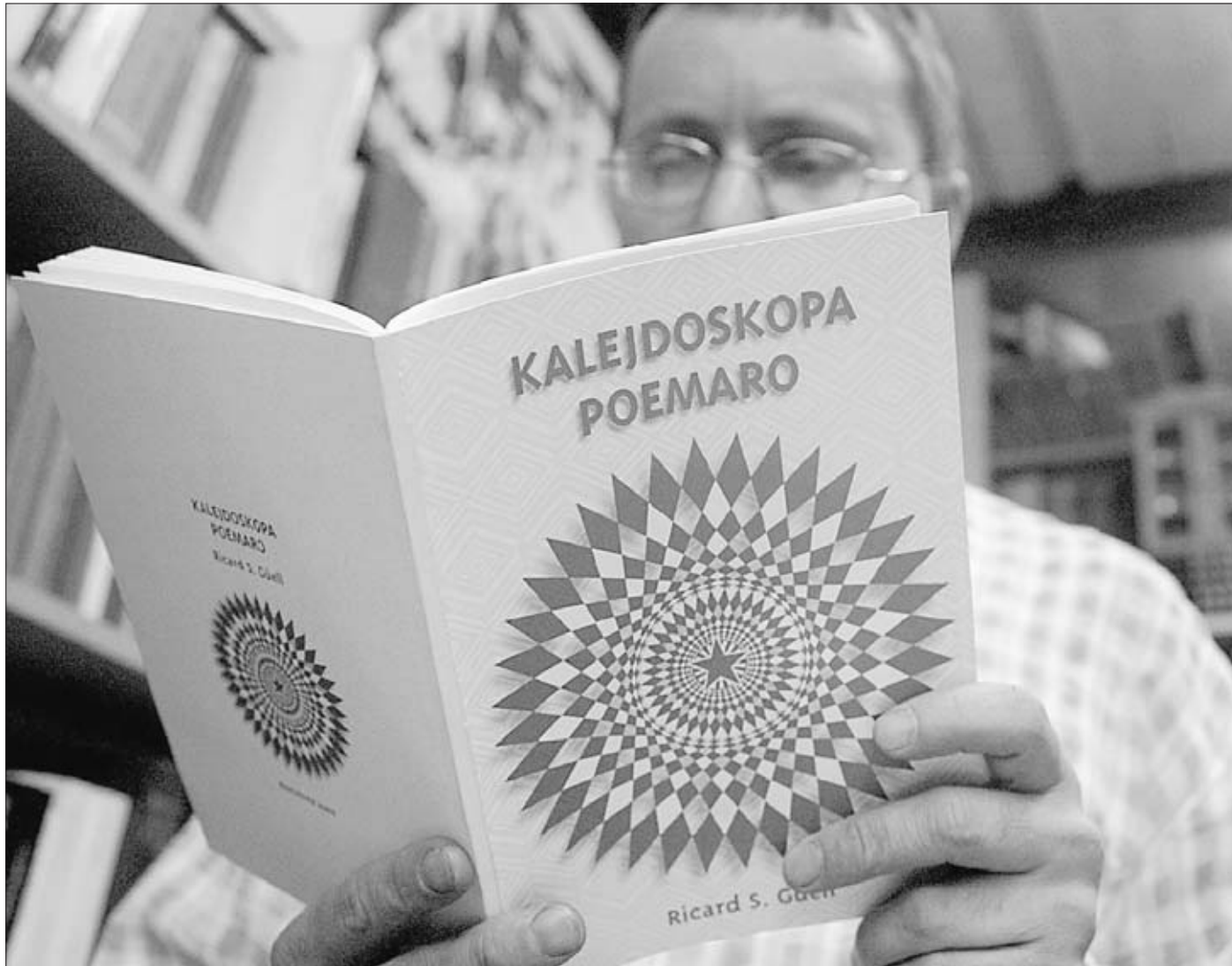
ranto), que canta en esta lengua, la mayoría de los clásicos de la literatura universal están traducidos al esperanto y se han publicado últimamente libros que tratan de temas tan distintos como el ciclismo, los líquenes y las estructuras de biología.

"La gran mayoría de las raíces del esperanto son europeas", explica Lluís García. "De hecho, todo el vocabulario del esperanto viene del griego y de las lenguas románicas, eslavas y germánicas", explica García. "Científicamente, hay muchos aspectos del esperanto que son mejorables, pero es una lengua pensada para que sea fácil de aprender. No tiene irregularidades y sus capacidades de sintaxis son infinitas. Puedes combinar como quieras las palabras e incluso puedes crear otras nuevas".

Cuando tiene que programar un viaje, Lluís García acude a Internet y siempre localiza a alguien en algún lugar del mundo que por el solo hecho de hablar esperanto lo recibe con los brazos abiertos.

"El pasado verano viajé a Irán, y si no llega a ser por los esperantistas me hubiera sido muy difícil moverme por el país", cuenta con una sonrisa. "Allí hay muchos esperantistas. En Brasil también,

y muchos de ellos son al mismo tiempo espiritistas, pero el país donde hay más hablantes de esperanto es China. El Partido Comunista Chino publica en esperanto y el Gobierno promueve esta lengua. La verdad es que los contactos con cualquier país del mundo son muy fáciles si hablas esperanto". Pasamos a lo práctico: "hola", en esperanto es *saluton*; "casa", *domus*, y "adiós", *gis baldau*. Son tres ejemplos en los que pueden verse las distintas influencias que recibió esta lengua. Los que quieran ir más allá, ya saben, que se pongan en contacto con la *Associació Catalana d'Esperanto* y entrarán en un mundo nuevo, lleno de palabras extrañas y de una solidaridad que ayuda a traspasar fronteras.



Libro de poesía en esperanto. / JORDI ROVIRALTA

Hay incluso en Cataluña un grupo musical, *Kaj Tiel Plu* (*Etcétera*), que canta en esperanto

Evocar los orígenes del periodismo de guerra, ahora que se cumplen 150 años de sus inicios en Crimea, tiene particular interés en esta posguerra de Irak, larga y cruenta. Biznietos y tataranietos del legendario William Howard Russell, los corresponsales siguen encontrando hoy una pauta de conducta e inspiración en aquel irlandés que narró con mirada profesional los errores y los horrores de una guerra especialmente popular en Gran Bretaña.

Con una libertad de acción pocas veces repetida, Russell criticó las deficiencias del ejército británico y los errores de su comandante en jefe. Sus crónicas causaron la caída de un Gobierno, la creación del primer cuerpo de enfermeras militares, el uso de la fotografía como arma de propaganda y las primeras normas de control de la información. El 25 de octubre de 1854, fue testigo de la carga suicida de la brigada ligera de la caballería británica frente a la plaza rusa de Balaclava, y la crónica publicada el 14 de noviembre en *The Times* cau-

só una profunda conmoción en Inglaterra.

La reina Victoria mostró su disgusto al periódico por la cobertura de la guerra, y su marido, el príncipe Alberto, llegó a sugerir a los militares el linchamiento del "miserable escritorzuelo". Roger Fenton, retratista de la casa real, fue enviado a obtener imágenes amables de la guerra, con toda la pesada impedimenta de los primeros fotógrafos. Cuando en febrero de 1856 el ejército dictó una orden general prohibiendo a los corresponsales publicar detalles que pudieran ser de utilidad para el enemigo, la guerra estaba casi acabada y Russell regresó a casa en olor de multitudes. Sus crónicas, que habían sido publicadas con la única mención "de nuestro propio corresponsal especial", fueron recogidas en un li-

bro. Apenas 60 años más tarde, Gziel describió en *La Vanguardia* cómo los corresponsales de guerra habían sido reducidos a invitados de

Las crónicas de Crimea de Russell causaron la caída de un Gobierno y la creación del primer cuerpo de enfermeras militares

lujo de los ejércitos en la retaguardia de la I Guerra Mundial. Acababa así la aureola de aventura y heroísmo que les acompañó en las guerras de la segunda mitad del siglo XIX —la de secesión america-

na, la franco-prusiana, la Comuna de París y los primeros conflictos coloniales en Asia y África—, sometidos a sofisticados dispositivos de atenciones personales y de control de la información.

William R. Hearst, futuro *Ciudadano Kane*, intervino de manera decisiva en el estallido de la guerra entre Estados Unidos y España en Cuba, en 1898, ante la indignación de la prensa norteamericana —y la sorpresa y estupefacción de la española— por su falta de escrúpulos en la invención deliberada de noticias en *The New York Journal*. Apenas cinco años más tarde, el Gobierno británico amparaba el rodaje con actores en un suburbio londinense de una película sobre el supuesto ataque de la guerrilla bóer contra una tienda de la Cruz Roja en Suráfrica, antecedente re-

moto de la famosa fotografía del cormorán bañado en petróleo de la primera guerra del Golfo, en 1991.

Desde las formas de censura, dirección informativa y propaganda puestas en pie con igual dedicación y eficacia por Gran Bretaña, Francia y Alemania en 1914 —y más tarde por Estados Unidos— hasta las que se practican en las guerras de hoy, no hay sino un continuado esfuerzo en el perfeccionamiento de procedimientos, así como en la estimulación exagerada del patriotismo y de la xenofobia y en el uso de la mentira como medio para obtener el apoyo de la población. En *The First Casualty*, el célebre estudio británico de 1973 sobre la historia de los corresponsales que ha alcanzado ya una tercera versión hasta la guerra de Kosovo, Phillip Knightley señala el protagonismo de Gran Bretaña en la puesta a punto de los grandes aparatos de propaganda oficial, con tal eficacia y secreto que aún hoy es un tema poco conocido.

Algunas cosas, sin embargo, están cambiando: la popularidad

Biznietos de W. H. Russell

JAUME GUILLAMET